

## HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado  
 Consejero Delegado: Iñigo de Yarza López-Madrado  
 Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada

## HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado  
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón  
 Director general: Eliseo Lafuente Molinero

## Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por José Badal, catedrático de la Universidad de Zaragoza

# España en almoneda y en vilo

Los retos que nos aguardan, determinantes de nuestra salud política, económica y social, son muchos y exigen propuestas valientes. En primer lugar, la formación de un nuevo gobierno estable superando el choque de egos y las posturas encastilladas

Pasado el periodo vacacional, me sucede algo parecido a lo que me ocurre cada Año Nuevo: el deseo de nuevas políticas y cambios económicos y sociales pensando en construir un país más educado, culto, preparado y en paz; lo que pasa por acometer las muchas reformas de calado pendientes con la vista puesta en el interés común, en una sociedad donde la sana convivencia sea el fin primordial en contraposición con la falta de entendimiento, la trifulca, los enredos, los insultos o los reproches de unos contra otros. Pero no, mi anhelo nunca se cumple.

Percibo una triste realidad exacerbada por el cacareado progresismo que significadas personas pregonan rendidas al poder por oscuridad de la razón, inquebrantable fanatismo, o con oficio enajenado al cobijo del pesebre; repetido hasta la saciedad con el propósito de quebrar voluntades y embaucar al pueblo con escaso discernimiento o poco avisado, presto a comulgar con tan vacuo vocablo. ¿Quién con verdadero espíritu de entrega y servicio a los demás no quiere el progreso real en pro del bienestar de sus conciudadanos? Supongo que todas las personas de bien, con rectitud de ánimo e integridad en el obrar se enrolan en esta bandera.

¿Cuál es el sombrío y enmarañado panorama ante nuestros ojos avizores? Reina la inquietud y la zozobra por doquier. Los retos que nos aguardan, determinantes de nuestra salud política, económica y social, son muchos y exigen propuestas valientes. En primer lugar, la formación de un nuevo gobierno estable superando el choque de egos y las posturas encastilladas, cosa harto improbable conociendo a nuestro presidente del gobierno en funciones, sin otro proyecto que retener el poder a toda trance, incapaz de pactar las reformas estructurales que nuestro país demanda desde hace tiempo. Ejemplos: la reforma de la Constitución, nunca abordada por desidia y recelo de la clase política, y del modelo territorial o de las comunidades autónomas, procediendo con buen juicio, en paridad, libre de gratuitos y ofensivos derechos históricos, discutibles cupos y demás agravios; la modificación de la ley electoral, que tantos chantajes nos depara; los reglamentos del Congreso y del Senado, inoperantes ante el vergonzoso mer-



ISM

cadeo de escaños prestados en el marco de un sistema de candidaturas bloqueadas y cerradas; la supresión de aforamientos; un pacto justo para el aprovechamiento del agua...

Otras reformas atañen a la caótica judicatura, al deteriorado sistema público de salud, al degradado sistema educativo con una tasa de fracaso escolar del 13,9% y a los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado; todas requieren la adecuación de plantillas y recursos. El aumento del gasto en defensa nacional y en investigación y ciencia son también medidas ineludibles.

En economía, a falta de embridar el desbocado gasto público y el despilfarro sistémico, la situación no es boyante. La deuda pública española supera los 1.535.262 millones de euros, una cifra impensable hasta hace poco, mientras que la salida acumulada de capitales asciende a cientos de miles de millones. La sostenibilidad del actual sistema público de pensiones, el 11,8% del PIB, 12.093 millones en agosto, hace aguas y su solución sigue en el aire. El incremento del Euríbor es ya del

**«En economía, a falta de embridar el desbocado gasto público y el despilfarro sistémico, la situación no es boyante»**

4,1% y la inflación (el IPC) se sitúa en el 2,6% y la subyacente en el 6%. La cesta básica de la compra se lleva el 11,3% del salario mínimo en nuestro país y ha alcanzado por primera vez los 105.000 millones en 2022, un 9,1% más que el año anterior; pero el incremento en el gasto que comporta la cesta de la compra llega al 25% en los dos últimos años, un encarecimiento cercano a los 1.500 euros. El dinero disponible de las familias sufre una merma sensible y los hogares españoles tiran del ahorro para mantener su capacidad de gasto: sacan 12.286 millones de la banca, la caída interanual más alta de la última década.

A esto se suma la próxima e inevitable caída del empleo. El paro juvenil es del 27% y la (falsa) tasa de desempleo es de 2.762.500 trabajadores en paro. Los precios de la vivienda nueva y de alquiler están desbocados, y el encarecimiento de las hipotecas por las nubes. Esto, unido a los bajos salarios que desde siempre se han abonado (ahora por debajo del aumento de los precios), al previsible incremento del coste de la energía y a las excesivas cargas impositivas que soporta la ciudadanía, puede llevar a un inasumible empobrecimiento de muchos a corto plazo, especialmente de las clases menos favorecidas. Y todavía nuestro engraido presidente del gobierno en funciones saca pecho y dice que «España va como una moto». Pues no, España está en almoneda y en vilo.

## EN NOMBRE PROPIO

José María Serrano Sanz\*

## Una gran persona

Gran persona que sabe mucho. Esa es mi traducción libre del Premio Heraldo de los Valores Humanos y el Conocimiento, que en esta edición de 2023 ha sido concedido a mi amigo José Luis Melero. Son dos conceptos que no necesariamente van unidos, porque ambos son muy exigentes, pero en este caso describen a la perfección al galardonado, de modo que no ha podido ser más atinada la designación. Estoy seguro, además, de que no es únicamente una opinión personal, sino que la comparten -y son multitud- todos los saludados, los conocidos y los amigos de Melero, según las tres categorías de proximidad personal que estableció Josep Pla.

Gran persona es, para mí, mucho más que buena persona, porque incluye, entre otras virtudes, una generosidad sin límites y una reconocida y legendaria cordialidad que invita a muchos desconocidos a saludarlo, porque saben de su cortesía, aunque no hayan leído a Moneva. Mantener una conversación con Melero por la calle es cada vez más complicado, por los continuos saludos y su atención a no tropezar con los malditos bolardos (desde ahora).

¡Y para qué hablarles a los lectores de Heraldo de la amplitud de sus conocimientos y las virtudes de su pluma! Aragón y Zaragoza, su historia, personajes, costumbres y tradiciones no tienen secretos para él, ni en las grandes cuestiones ni en los pequeños detalles, pero tampoco los tienen la literatura, los libros viejos, la jota o el Real Zaragoza.

\* Académico de Ciencias Morales y Políticas

Pío García

## Rubiales y el amor

No solo ha habido besos robados y atropellos machistas en el caso Rubiales, sino también valiosos ejemplos de amor que debemos resaltar. Fijémosnos en ese risueño retablillo de dirigentes que en apenas unas horas pasaron de aplaudir al Gran Patán a lapidarlo, con la emisión de solemnes comunicados llenos de adjetivos descalificativos. Solo el amor puede explicar una conducta tan movidiza. En concreto, el amor a una nómina y a un cargo, que es un amor sincero e indeleble, como el amor de madre o más.

Es el mismo tipo de amor, tembloroso y fronterizo con el miedo, que suelen mostrar los políticos. Ahí está Yolanda Díaz. Practica la vicepresidenta un feminismo a tiempo parcial, guadianesco, que a veces se esconde en el subsuelo y a

veces aflora majestuosamente, como en cascada. Se pasó semanas enteras sin decir una palabra sobre los efectos dañinos de la ley del 'solo sí es sí', ocultándose, cambiando de tema, huyendo de los periodistas, hablando solo de cosas chulísimas, votando que no a su reforma pero siempre de tapadillo, escurriendo el bulto. Ahora doña Yolanda ha encontrado por fin un asunto sin sombras en el que exhibir plumaje feminista y ya está reclamando con enorme severidad la destitución de los seleccionadores, del utillero y hasta del encargado del césped.

Y luego está la FIFA y sus elevados estándares éticos. Al parecer, según su reglamento, dar un beso no consentido es motivo de bochorno público y expulsión, pero tener legalmente sometida a la mujer solo es un simpático rasgo de diversidad cultural que no debe impedir la concesión de un Mundial. Sobre todo si hay muchos dólares a cambio, y ese sí que es un amor verdadero.